

**Nadie ve la mano que alza la carga...**

Nadie ve la mano que alza la carga, ni contempla la luz que desciende de los atrios celestiales. La bendición viene cuando por la fe el alma se entrega a Dios. Entonces ese poder que ningún ojo humano puede ver, crea un nuevo ser a la imagen de Dios.

*El Deseado de Todas las Gentes*. Mountain View, California: Pacific Press Publishing, 1977, p. 144.1 (Capítulo: Nicodemo, párrafo 14).